

Análisis de un libro

# La Agricultura y la Ganadería extremeñas en 1989

La realidad del campo extremeño en las cifras de una publicación

Como viene siendo habitual desde hace ya cuatro años, la Caja de Badajoz y la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Extremadura, han presentado conjuntamente la edición correspondiente a 1.989 de la serie de libros titulada «La agricultura y la ganadería extremeñas».

«La agricultura y la ganadería extremeñas en 1989» es un libro que, en 27 capítulos y 317 páginas, intenta aproximar al lector al conocimiento de los hechos y cifras más relevantes del sector agrario en Extremadura durante 1989, así como a la situación actual y más reciente evolución de determinados subsectores de la agricultura, ganadería, sector forestal, e industrias agrarias de la Región, y de los medios de producción.

— La **economía** extremeña ha tenido un crecimiento medio anual en el período 1985-89 del 4,5%, ligeramente superior al crecimiento nacional en el mismo período (4%). Sin embargo, en el año 1989, el crecimiento del P.I.B. (c.f.) ha sido del 4,5%, inferior en este caso a la media nacional (5,2%), con un crecimiento sectorial negativo del -1,3% en agricultura, y positivo en industria (7,2%), construcción (9,3%) y servicios (4,2%) (datos del F.I.E.S.).

La participación de la **agricultura** en el P.I.B., siguiendo una tendencia lógica, se ha reducido en el período 1985-89, pasando desde el 17% en 1985 al 13,5% en 1989, lo que representa una contribución todavía superior en 8,5 puntos a la media nacional.

El sector **industrial** aumenta su participación desde el 15 al 18% en el mismo período, así como la construcción, que aumenta desde el 9,5 al 11%.

Los **servicios**, finalmente, disminuyen en su participación desde el 59,9% al 57,5% entre 1985 y 1989.

El valor del P.I.B. extremeño significó en

Crece la economía extremeña

Excesiva participación de la agricultura

Suben las subvenciones al campo

Exportaciones de conservas, corcho y vinos

Se tambalean los precios

Disminuye el secano cultivado

Aumenta el ganado

230 ovejas por rebaño

4.132 cotos de caza

No hay mataderos e industrias cárnicas homologadas

Deficiente índice de mecanización

Se reafirman los controles

Importancia del seguro en tabaco y cereza

1989 el 1,83% del total nacional, manteniéndose relativamente estable esta participación en el P.I.B. nacional desde 1979.

— De acuerdo a los datos de la Consejería de Agricultura, Industria y Comercio de la Junta de Extremadura, la **Producción Final Agraria** de la Región aumentó en 1989 un 7% respecto al año anterior en pesetas corrientes, lo que indica un crecimiento nulo en términos reales.

Es de destacar que, gracias a las excelentes cosechas y precios del tabaco y la cereza, la Producción Final Agrícola de la provincia de Cáceres crece un 30% respecto al año anterior en pesetas corrientes, mientras que la de Badajoz disminuye un 6%.

Las **subvenciones** recibidas por los agricultores, fundamentalmente comunitarias, crecieron casi un 40%, por lo que, y a pesar de no haber aumentado en términos reales la producción agraria, la **renta** percibida por los agricultores creció en 1989 un 13,5% en términos monetarios, y un 6,5% en términos reales.

Las producciones ganaderas aumentaron en valoración un 5% a nivel regional en pesetas corrientes, de forma similar en ambas provincias, comportándose de forma desigual las distintas especies productoras.

La producción de carne (en un 75% procedente de la ganadería extensiva) aumentó un 1,2% en toneladas de peso vivo, y un 3% en valoración en pesetas corrientes.

La producción de leche de vaca permaneció estable, subiendo un 13% su valoración en relación a 1988, disminuyendo las producciones de leche de oveja y cabra.

— El **comercio exterior agrario** de empresas extremeñas en 1989 presentó un saldo positivo en su balanza de más de 7.861 millones de pesetas, mejorando en un 41,8% el saldo de 1988. Las exporta-

ciones ascendieron a 26.812 millones de pesetas, con un incremento del 23,6% sobre el año anterior, mientras que las importaciones, por valor de 18.951 millones de pesetas, sólo aumentaron el 2,8%.

El 78% del volumen exportado se corresponde con productos agrarios y agroindustriales, y el 38% del total exportado se dirige hacia Portugal.

Siguen predominando en las partidas arancelarias de exportación las legumbres, frutas y hortalizas, preparados de frutas y hortalizas, bebidas, corcho y cereales.

Los crecimientos exportadores más notables se dan en conservas de hortalizas (tomate), corcho y bebidas (mosto de uva y vino).

— Es novedad sobre ediciones anteriores el análisis realizado sobre la evolución de las **superficies** agrarias de Extremadura en los últimos quince años, constatándose la importante disminución —en más de 260.000 ha— de los cultivos de secano, incrementándose sin embargo en 29.000 ha los cultivos de regadío. En lógica consecuencia, la superficie dedicada a pastizales (arbolados o no) aumenta en el mismo período en 291.500 ha. Otros aumentos espectaculares han ocurrido en girasol, cerezo y espárrago, como cultivos más destacados en crecimiento, mientras los frutales (peral y melocotón) muestran tendencias a la baja.

— Las **ayudas** de la CEE con cargo al FEOGA-garantía pagadas en 1989 en Extremadura, fueron prácticamente iguales a las de 1988, ligeramente superiores a 20.000 millones de pesetas, de las que un 71% fueron pagos directos, o ayudas directas a los agricultores y ganaderos, y un 28% se destinaron a las industrias agrarias de la Región. Las partidas más importantes correspondieron a los sectores ganaderos (ovino y vacuno de carne), tomate transformado, sector vínico-alcoholero, y ayuda a la producción de aceite de oliva.

— Los **subsectores agrícolas** estudiados, muestran la bajada generalizada de precios y cosechas en cereales y el buen momento del arroz, tomate, tabaco, cereza y espárrago, tanto en cuanto a cosechas como en precios.

En el sector vitivinícola, la cosecha de 1989 puede considerarse por debajo de la media del quinquenio, e inferior en un 16% a la de 1988 en producción y valoración en pesetas corrientes. De los casi 2 millones de hectólitros producidos, un 40% fue destinado a destilación, amparado en las distintas ayudas comunitarias.

La cosecha de aceituna casi duplicó la de 1988, siendo lógicamente inferiores los precios percibidos (un 25% menos en pesetas corrientes). No obstante, la valoración total aumentó un 35% también en pesetas corrientes.

— La **ganadería**, según los datos oficiales, muestra un leve descenso de las productoras bovinas, y aumentos del

7,5% de las ovejas reproductoras, del 10,2% de las cabras reproductoras, y del 7,5% del porcino reproductor.

Sin embargo, estos constantes aumentos de los censos oficiales, no se ven correspondidos en la misma proporción ni en la producción de leche ni en la producción de carne en peso vivo, ni por supuesto en la carne procedente de sacrificios en mataderos de la región, que se mantiene prácticamente estable o con tendencia a la baja en 1989, salvo un importante crecimiento de la carne de aves de escasa significación en el total.

— Las **ayudas comunitarias** al sector **ovino y caprino** en Extremadura correspondientes a 1988 y 1989, ascendieron a 6.654 millones de pesetas, repartidas entre 13.204 ganaderos beneficiarios, lo que representa el 15% del importe total nacional y el 11,5% de los beneficiarios.

En base a estos datos se ha elaborado un interesante estudio de la distribución comarcal de los censos y de la estructura de los **rebaños**, siendo la media provincial de Badajoz de 230 ovejas por rebaño, y la de Cáceres de 147 ovejas. En cabras, la media por rebaño de Cáceres (75 cabras) supera a la de Badajoz (41 cabras). No obstante existen grandes variaciones entre comarcas.

— En un análisis detallado del **sector forestal** y de la producción y comercialización de madera en Extremadura, se destaca entre otros datos que la producción de madera y leña procedente de la superficie de quercíneas (encinas, alcornoques y robles) es superior, en producción y valoración, (926 millones de pesetas), a la de la madera procedente de la superficie maderable (624 millones de pesetas).

— La **caza, la acuicultura** y la **apicultura** son objeto de otros tantos capítulos.

El 76% de la superficie de la región se encuentra acotado por particulares, existiendo 3.586 cotos de caza menor y 546 de caza mayor. Se dan cifras oficiales de las piezas de caza mayor y menor abatidas en las últimas seis temporadas y se hace un estudio de los gastos e ingresos generados por la caza de todas sus modalidades, con un movimiento total estimado superior a 13.000 millones de pesetas.

— Las **195 industrias cárnicas** existentes en Extremadura se analizan en otro capítulo, destacando la dificultad de regularizar la situación de los mataderos municipales, la ausencia total en la región de **mataderos** e industrias homologadas para los intercambios con la CEE y/o las intervenciones de mercado, y la excesiva atomización del sector de las industrias transformadoras y sus dificultades financieras.

La existencia de 115 proyectos, con subvenciones aprobadas entre 1986 y 1990, para otras tantas industrias cárnicas, con una inversión global superior a 13.000 mi-

llones de pesetas, permite abrigar la esperanza de una fuerte reestructuración del sector en los próximos años.

— Constituye otra novedad del libro un riguroso estudio de la **mecanización** agraria en la región, en la que existe un parque de más de 33.000 tractores, con una potencia media de 58 CV por tractor.

Sin embargo, los datos correspondientes a las adquisiciones de 1989, que ascendieron a 3.201 unidades, indican una potencia media superior (73 CV), siendo tractores usados el 62% del total de tractores adquiridos e inscritos, frente a un 50% como media nacional. Extremadura ocupa los últimos lugares de España en cuanto a índices de mecanización en potencia mecánica por hectárea de superficie agraria útil (0,82 CV/ha), por debajo de regiones de características agrarias similares (Andalucía: 1,27 CV/ha, Castilla-La Mancha: 1,20 CV/ha o Aragón: 1,40 CV/ha).

— Otra novedad importante es el riguroso y detallado estudio del mercado de **fitosanitarios** en Extremadura, estimándose el consumo total en 3.000 millones de pesetas, de los que un 22% se emplea sobre el tabaco, que junto con el maíz, cereales de invierno, viñedo, tomate, arroz y peral, suman el 78% del gasto en fitosanitarios de la región, siendo los cultivos de regadío los que absorben el 75% del total.

El empleo de fitosanitarios por hectárea de tierra cultivada en Extremadura es sólo del 62% de la media nacional, similar al de Aragón, superior al de Castilla-La Mancha pero muy inferior a Andalucía y regiones mediterráneas.

— Los **Contratos Agrarios** se describen en otro capítulo, destacándose el notable incremento experimentado por los mismos en 1989, representando Extremadura el 22,4% de los contratos visados a nivel nacional y un 31% de la producción nacional contratada. Tomate para industria, cerdo ibérico, aceituna de aderezo y distintas hortalizas constituyen los productos más afectados.

— En el capítulo de **seguros agrarios** se exponen las cifras de la contratación en la región de las distintas líneas subvencionadas por ENESA, destacando fundamentalmente la alta suscripción del seguro en tabaco y cereza, por este orden, (ambos subvencionados también por la Comunidad Autónoma) y la relativamente elevada suscripción de los seguros de frutales, viñedo para vinificación, y combinación de pedrisco e incendio en cereales de invierno.

— Un análisis productivo y económico de las A.P.A.S. extremeñas (Agrupación de Productores Agrarios) sirve para cerrar el libro anual sobre la agroganadería de Extremadura.

Una obra que pretende resaltar, desde las distintas ópticas de diversos especialistas, la situación del sector agrario extremeño en 1989 y la evolución consiguiente.